

REVISTA VALLESANA

PERIODICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN. 1'50 pesetas trimestre
Número suelto: 10 céntimos.

REDACCIÓN: Calle Corró, 9
ADMINISTRACION: Calle Nueva, 18

¡Pero..... si es la moda!

(A LAS MADRES E HIJAS CATÓLICAS)

Con semejante expresión quisieran muchas cristianas de hoy defender como cosa lícita en el orden moral los escotes y desnudeces y estrecheces de su vestir.

No, jamás: la moral en el vestir, como en el decir y el obrar, no las puede crear y forjar la *moda*, por mayoría que sean sus secuaces: la moralidad y honestidad individuales como la moralidad en las costumbres sociales tienen principios eternos e inmutables a los que deben sujetarse y son anteriores a todo acto de la voluntad humana, al pacto y plebescito de muchos. Lo que fué en realidad inmoral en otros tiempos de mayor austeridad de costumbres, lo es hoy... y lo será mañana... y siempre a pesar de las modas y modeladores y sus fanáticas secuaces; lo será, aunque todas las mujeres del mundo reunidas en magna asamblea, votaran en contra; lo fuera aunque las leyes humanas en sus Códigos nacionales establecieran lo contrario. El Código de moralidad para todo hombre hállese en las leyes y preceptos del *Decálogo*, obligatorios para todos; para todo cristiano lo es también el santo *Evangelio*; y para el católico lo son además normas seguras de moralidad las disposiciones y declaraciones de la *Santa Iglesia* por boca de sus Superiores gerárquicos.

Esto presupuesto, decimos ahora: Los vestidos de moda con escotes que dejan parte del pecho al descubierto y los brazos en su mayor parte; los vestidos de moda transparentes, cortos y estrechos, como hoy se estilan: semejante vestir es sencillamente *inmoral* según el sentir católico; es contrario al recato, honestidad y modestia

que exige en el vestir de la mujer la moral católica.

No es exageración, no es apasionamiento nuestro semejante parecer y afirmación. Es enseñanza del Decálogo cuando en sus divinos mandamientos prohíbe toda *ocasión voluntaria*, incentivo o provocación a la sensualidad lo mismo de parte de las cosas inanimadas, como escritos, pinturas y espectáculos, que de las personas vivientes: es ello parecer del santo *Evangelio* cuando en sus páginas nos recomienda y manda la *modestia exterior* como distintivo del cristiano y valladar necesario para la guarda segura de la pureza interior del entendimiento y corazón en sus afectos: y la dicha afirmación hállese apoyada por el ejemplo, en el vestir, de esos hombres y mujeres, Modelos y propagadores de moralidad, que se apellidan *Santos*, juntamente con la práctica de otras personas justas, de buen juicio y de *verdad piadosas*, que a aquellas quieren imitar en sus virtudes, porte y modales externos: y la afirmación de referencia véese asimismo defendida por el decir de los santos Padres y Doctores de los pasados siglos, moralistas y escritores eclesiásticos de los presentes: y nuestro parecer, por último, de ser inmoral el vestir de la moda actual es el parecer y juicio autorizado del Pontífice supremo, como lo ha manifestado en diversas declaraciones privadas y alocuciones de carácter público; como es también el juicio de los Pastores subalternos, de los Obispos de todo el orbe católico, quienes en sus *pastorales* reprenden y condenan la moda moderna como atentatoria a la moral cristiana, como profanadora de la Casa de Dios, como muy contraria e injuriosa al respeto reverente, tanto interno como externo, que se merecen los Santos Sacramentos.

Es a la mujer y joven cristianas a quienes muy